

La política exterior francesa en Africa negra francófona durante el primer septenio Mitterrand (1981-1988): El caso de Senegal

LUIS MARÍA MORA

VERÓNICA PEREYRA

I. Principios y evolución del *tiers-mondisme* a la francesa

El 20 de mayo de 1981 François Mitterrand alcanza la presidencia de la República Francesa¹, al tiempo que, en las elecciones legislativas convocadas en junio de ese mismo año, el triunfo socialista se materializa en una desahogada mayoría absoluta. Los 269 escaños socialistas se verán reforzados con la alianza del Partido Comunista Francés que, el 23 de junio, se compromete con las directrices del programa político socialista y obtiene, de esta manera, una destacada representación en el Gobierno². En el momento del traspaso de poderes, el nuevo Presidente de la República define las líneas directrices de su política nacional e internacional³. Así, las reformas en el ámbito interno estarán dirigidas a alcanzar el denominado “crecimiento social”, esto es, un relanzamiento de la economía francesa basado en la reconquista del mercado interior, inversiones y nacionalizaciones, solidaridad fiscal y otras reformas de estruc-

¹ Mitterrand obtiene un 51,76% de los votos frente al 48,24% de Giscard d'Estaing. Su victoria en las elecciones presidenciales va a encontrar, no obstante, la hostilidad de la mayoría de la Asamblea Nacional elegida en marzo de 1978. Dos días después de la toma de poder, el nuevo presidente, en una afirmación excepcional de su autoridad sobre el gobierno, disuelve la Asamblea Nacional. Fernández Segado, F. (1986) *Los partidos y el sistema político francés ante las elecciones de 1986*, *Revista de Estudios Políticos*, n° 49, pp. 259-84.

² Los comunistas obtienen cuatro carteras ministeriales en el gobierno socialista. La presencia comunista en el gobierno se mantendrá hasta julio de 1984.

³ GONNOT, P.Ch. (1986) *L'élaboration de la politique extérieure de la France*, *Défense Nationale*, n° 86, mayo, pp. 25-37.

turas⁴. Si bien el proyecto socialista y la alianza con los comunistas permitirán al nuevo Gobierno contar en esta primera etapa con la paz social derivada de la no beligerancia de la CGT, la central sindical más importante de Francia, los socialistas se verán enfrentados poco después, especialmente una vez iniciado el plan de nacionalizaciones, a la oposición de centro-derecha y a los sectores financieros franceses y extranjeros⁵.

El rechazo a la política económica socialista por parte de los poderes financieros nacionales e internacionales se comprende en un contexto mundial dominado por la segunda crisis del petróleo (1979-1980). Debe tenerse en cuenta que, en estos años, tienen lugar cambios importantes de gobierno y de políticas económicas: en 1979 Thatcher gana las elecciones en Gran Bretaña y a principios de los ochenta Reagan es elegido presidente de los Estados Unidos. Los países industrializados, a excepción de Francia, pondrán en práctica políticas económicas recesionistas a ultranza. En este escenario, el nuevo Gobierno francés toma distancia del conflicto Este-Oeste al pronunciarse públicamente por el despliegue de los euromisiles estadounidenses en Europa al tiempo que condena con dureza la invasión soviética de Afganistán. Sin embargo, la originalidad y el protagonismo internacional de la posición socialista francesa radicará en su discurso sobre las relaciones Norte-Sur. En este sentido, el Partido había hecho suyas las conclusiones de la Comisión Brandt sobre la reforma del sistema internacional y la ayuda pública al desarrollo⁶. Mitterrand formula una propuesta de apertura a un nuevo diálogo con los países del Tercer Mundo en vistas a un cambio real en un sistema concertado de producción y planificación internacional que ayude a salir de la crisis. De ahí surgirá su famosa declaración: "*aider le Tiers-Monde, c'est s'aider soimême à sortir de la crise*"⁷.

En este sentido, como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, administrador del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, parte esencial de la Comunidad Europea y del G-7, presiden-

⁴ PORTELLI, H. (1988) *Desafíos para el socialismo francés*, Nueva Sociedad, n° 94, pp. 39-45.

⁵ El 15 de octubre de 1981 estalla la más gigantesca batalla parlamentaria de la historia de la República Francesa. La oposición, con cerca de 800 enmiendas, da la señal de ataque contra las nacionalizaciones.

⁶ TOUSCOZ, J. (1981) *Le Parti socialiste français et la coopération avec le Tiers-Monde*, *Politique Etrangère*, n° 4, pp. 875-889; Smouths, M.C. (1985) *La France et le Tiers-Monde ou comment gagner le sud sans perdre le nord*, *Politique Etrangère*, n° 2, pp. 339-358.

⁷ Conferencia de Naciones Unidas para los Países Menos Avanzados en París, septiembre de 1981. Smouths, M.C. (1985) p. 340.

te del Club de París e interlocutor privilegiado de África, Francia ostenta una representación en la escena internacional que le permitirá dar a conocer ampliamente su nueva política. El *tiers-mondisme* de la Francia socialista se expresa desde las primeras intervenciones de su Presidente en el ámbito internacional. La Cumbre de Ottawa (julio de 1981) y la Conferencia de Naciones Unidas sobre los Países Menos Avanzados (PMA) en septiembre definirán los puntos principales del compromiso socialista y de su propuesta de actuación en el contexto mundial. En esta última reunión, Mitterrand expone su nueva estrategia de cooperación y adopta un compromiso concreto: alcanzar el final de su septenio destinando un 0,7% del PNB de Francia a ayuda pública al desarrollo (APD)⁸. Algunos de estos puntos son reiterados durante su visita oficial a México en octubre, durante la Cumbre de Cancún⁹ y ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el FMI.

El discurso socialista francés en materia de relaciones con el Tercer Mundo emana de los principios, análisis e interpretaciones formulados por los órganos estatutarios del Partido¹⁰, los documentos internos, las publicaciones oficiales o semioficiales del Partido, los textos de los responsables y de los representantes del Partido¹¹ y, por último, los programas electorales¹². Así, la defensa de los derechos humanos, no solamente civiles y políticos, sino también económicos y sociales, constituye uno de los fundamentos éticos en los que los socialistas alcanzan mayor consenso. Por otra parte, si uno de los principios políticos de la doctrina socialista es la ruptura con el sistema capitalista¹³, en lo referente a las

⁸ Este objetivo había sido fijado por la ONU cinco años antes.

⁹ El 19 de octubre de 1981, durante su visita oficial a México, Mitterrand pronuncia un discurso, prelude de su intervención en la conferencia, en el que dice: "Les destins du Sud et du Nord sont inextricablement liés... Nous opposons à la fallacieuse et stérile opposition entre pays développés et sous-développés, tous frappés par la crise, l'idée d'un codéveloppement généralisé". Un día más tarde, la víspera de la conferencia, se expresa de la siguiente manera: "Il n'y a pas et ne peut y avoir de stabilité politique sans justice social. L'antagonisme Est-Ouest ne saurait expliquer les luttes pour l'émancipation des damnés de la terre, pas plus qu'il n'aide à les résoudre... A tous les combattants de la liberté, la France lance son message d'espoir". Smouths, C.M. (1985) p. 339.

¹⁰ Especialmente la carta de Epinay, el congreso de Metz de 1979 y el de Valence del 23 y 24 de octubre de 1981. Touscoz, J. (1981) p. 876.

¹¹ En particular, las publicaciones de François Mitterrand, Jacques Attali, Régis Debray, J.M. Jeanneney, etc.

¹² Principalmente después de las elecciones legislativas y presidenciales. Así, las 110 proposiciones de François Mitterrand.

¹³ El proyecto socialista francés de los 80 dice así: "Nous inscrivons notre démarche dans une logique de rupture dont la cohérence interdit d'isoler les éléments particuliers ou d'accommoder le dispositif au gré des circonstances" y más aún "On ne vaincra la faim et la misère que

relaciones con los países en vías de desarrollo, dicha doctrina se aleja tanto de las corrientes liberales como marxistas y se aproxima a las teorías de la “dependencia”¹⁴. La solidaridad se convierte en una palabra clave de la doctrina del Partido¹⁵, mientras el internacionalismo es otro de sus principios básicos¹⁶.

Estas ideas habían conducido en el programa socialista elaborado en 1972 a una serie de compromisos entre los que destacaban la denuncia del principio de la zona de influencia francesa privilegiada, la entrega de armas a los gobiernos que las utilizaban contra sus pueblos y la concentración geográfica de la ayuda francesa al desarrollo¹⁷. A estos objetivos, el proyecto socialista de 1980 añadirá la propuesta de un cambio en el orden internacional y en las relaciones con el Tercer Mundo¹⁸. Sin embargo, una vez en el poder, estos propósitos se verán muy pronto relativizados según se desprenderá de las directrices surgidas de la reunión del 7 de noviembre de 1981 entre los ministros de Relaciones Exteriores, Economía y Finanzas y de Cooperación y Desarrollo así como de los encuentros de diciembre de ese año del Consejo de ministros para la planificación de las estructuras a adoptar en la nueva política de cooperación¹⁹. Estas opciones serán precisadas en los presupuestos para 1982 y en el *Plan Intérimaire* de 1982-83²⁰. Así, los resultados apuntan hacia un mantenimiento de la centralización de la

par le développement en changeant l'actuel système économique international —l'ordre capitaliste fondé sur l'exploitation et la domination de centaines de millions d'êtres humains— en un nouvel ordre international fondé sur l'indépendance des peuples et leur coopération”. *Projet socialiste pour la France des années 80*, Parti Socialiste, Club socialiste du livre, París, 1980, p. 10 y 343.

¹⁴ TOUSCOZ, J. (1981) p. 880.

¹⁵ A este respecto, destaca la declaración lapidaria de Mitterrand en el momento de su toma de posesión: “La France aura à dire avec force qu'il ne saurait y avoir de véritable communauté internationale tant que les deux tiers de la planète continueront d'échanger leurs hommes et leurs biens contre la faim et le mépris”. Touscoz, J. (1981) p. 881.

¹⁶ TOUSCOZ, J. (1981) p. 879.

¹⁷ BEAUD, M. (1986) *La France et les Tiers-Mondes*, *Mondes en Développement*, tomo 14, n° 53, pp. 21-34.

¹⁸ En este sentido, destaca la afirmación: “L'équilibre politique et économique du monde dépendra de la place qui sera faite aux peuples du Tiers-Monde dans l'organisation de la planète. L'avenir des vieilles nations industrialisées se jouera sur le type de relations qu'elles sauront nouer avec les forces vives qui se manifestent aujourd'hui”. *Les socialistes et le Tiers-Monde*. *Eléments pour une politique socialiste de relations avec le Tiers-Monde*, Berger-Levrault, París, 1977, p. 145.

¹⁹ MASQUET, B. (1981) *France-Afrique: dépasser les contradictions*, *Afrique contemporaine*, n° 119, pp. 9-24.

²⁰ HUGON, P. (1986) *La politique française de coopération et la crise financière des pays d'Afrique sub-saharienne*, *Mondes en Développement*, tomo 14, n° 53, pp. 35-68.

ayuda, salvo excepciones, en las zonas habituales de influencia francesa, esto es, los Estados del Africa negra francófona. Esta prioridad por los “amigos tradicionales” ya había sido anticipada en agosto de 1981 en Dakar, capital de Senegal, por el ministro de la Cooperación y el Desarrollo²¹.

En realidad, desde la Conferencia de Naciones Unidas para los PMA en 1981 hasta el Consejo de Gobernadores del FIDA, que tiene lugar en octubre de 1984, las líneas maestras del discurso Mitterrand sobre las relaciones Norte-Sur se mantendrán inalterables²². Sin embargo, el fracaso de la política económica socialista desde junio de 1982²³, el ajuste presupuestario de marzo de 1983 y los déficits en la balanza exterior de pagos, provocarán un cambio progresivo en las directrices gubernamentales en relación con el Tercer Mundo. A ello se añadirán los efectos producidos por la crisis de la deuda mexicana en agosto de 1982, que transforma radicalmente los términos de las relaciones económicas y financieras internacionales²⁴. Así, desde 1983 se produce un vuelco hacia los Estados Unidos con el apoyo a la implantación de los euromisiles norteamericanos en Europa y una multiplicación de los encuentros en la cumbre entre Mitterrand y Reagan. En lo que se refiere al *tiers-mondisme* de los primeros tiempos, estos años marcan un abandono progresivo de la idea del relanzamiento de las economías industrializadas a través del intercambio igualitario con los países en vías de desarrollo y son testigo de un giro del discurso socialista, que insiste ahora en la competitividad y modernización de la ayuda al desarrollo y en los aspectos políticos y el problema de la deuda externa²⁵.

II. El discurso socialista en Africa negra francófona y su política de cooperación al desarrollo

El tratamiento de las relaciones franco-africanas por parte del ejecutivo francés presenta características especiales. En principio, a los amplios poderes con

²¹ Este dice así: “La France n’a pas les moyens d’assurer à l’ensemble de l’Afrique une aide publique forte et significative” y debe “concentrer ses efforts sur ses amis traditionnels”. Masquet, B. (1981).

²² SMOUTHS, M.C. (1985) p. 339.

²³ El Gobierno socialista francés había optado en 1981 por una política económica expansiva que condujo a un trasvase de flujos de capital al extranjero, especialmente a Estados Unidos.

²⁴ GEORGE, S. (1988) *A fate worse than debt*, Penguin Books, Londres.

²⁵ En su alocución del 10 de mayo de 1983 ante la OCDE, Claude Cheysson, ministro de Asuntos Exteriores, dice lo siguiente: “Politiquement, j’en ai la conviction, il ne va de la survie de nos démocraties et de notre capacité à faire vivre un monde libre autour de nous. Aucune relance, aucun système monétaire d’échanges ne sera stabilisé si la situation économique et

que dota la Constitución Francesa al presidente de la República en materia de política exterior²⁶, se añade, en el caso del Africa negra francófona, el especial tratamiento concedido tradicionalmente por la Presidencia a los asuntos relacionados con las ex-colonias. En este sentido, la formulación y ejecución de las decisiones políticas más importantes en este área se basan en el principio de la “competencia reservada” del presidente de la República, actuando a través de su principal consejero en Asuntos africanos²⁷. Asimismo, la toma de decisiones reposa en una compleja y elaborada red de información en la que juegan un papel determinante las relaciones personales y la intervención oficial y de agencias especiales no oficiales²⁸. Existe además un contacto estrecho y personal entre el presidente y los jefes de Estado y de gobierno africanos, relación ésta que reviste gran importancia. A otro nivel, cabe mencionar las Cumbres anuales franco-africanas que reúnen a jefes de Estado y de gobierno para tratar temas generales de interés común. Existe también una amplia red de organizaciones y conferencias, cuyo eje es la *Agence de coopération culturelle et technique*, que pretenden institucionalizar, mediante “*La Francophonie*”, los vínculos lingüísticos y culturales existentes entre Francia y los países africanos de expresión francesa²⁹. Por último, en el ámbito comercial, la mayor parte del comercio y de las actividades mercantiles están monopolizadas por *La Compagnie française de l'Afrique occidentale* y *La Société commerciale de l'ouest africain*.

Será precisamente en la VIII Cumbre franco-africana celebrada en París durante los días 3 y 4 de noviembre de 1981 cuando el nuevo Gobierno socia-

financière des pays du Sud n'est pas débloquée. Si ces pays n'ont pas des moyens durables sérieux de financer leurs dettes et de promouvoir leur croissance, leur équilibre politique sera de jour en jour menacé”. Smouths, M.C. (1985) p. 341.

²⁶ La Constitución del 4 de octubre de 1958 declara en su art. 5 que el presidente de la República es el “garant de l'indépendance nationale, de l'intégrité du territoire, du respect des accords de communauté et des traités”. Mitterrand declara en el periódico *Le Monde* del 2 de julio de 1982 que “exerce pouvoir éminent, particulièrement dans le domaine de la défense et des relations extérieures...” et que ceci “reflète sa volonté —légitime— de contrôler personnellement tout ce qui touche à la sécurité du pays”. Gonnot, P.Ch. (1986).

²⁷ Sobre la importancia del presidente en el tratamiento de los asuntos africanos pueden citarse las palabras de Mitterrand durante su visita oficial a Gabón en enero de 1983: “It is I who determine France's foreign policy, not my Ministers...The Ministers are allowed to think or to have an opinion...It is unthinkable that a policy could be implemented without my agreement, let alone my initiative”. Martin, G. (1985) *The Historical, Economic, and Political Bases of France's African Policy*, *The Journal of Modern African Studies*, volumen 23, n° 2, p. 202.

²⁸ COT, J.P. (1984) *A l'épreuve du pouvoir: le tiers-mondisme, pour quoi faire?*, Seuil, París.

²⁹ Destacan las instancias particulares a “la francophonie” que se hicieron desde las Cumbres de París (1986) y Québec (1987).

lista manifieste de manera oficial sus propósitos en relación con Africa³⁰. En este sentido, Francia reiterará su respeto a la soberanía de los Estados africanos así como su papel de intermediaria y defensora de los intereses del continente ante los organismos internacionales³¹. La política socialista se define por el rechazo de los bloques y el apoyo al no alineamiento político de los Estados africanos³², la no ingerencia en los asuntos internos, la búsqueda del desarrollo económico y una nueva lógica de la ayuda³³, la defensa de los procesos de democratización y el respeto a los derechos humanos.. Asimismo, se enfatiza el papel de la ONU y de la OUA en el arreglo de los conflictos continentales así como la importancia de los vínculos militares y culturales.

El rechazo a los bloques que promueve el Gobierno socialista se basa en la perspectiva de un no-alineamiento real de los Estados africanos con las superpotencias. Esta política se ve reflejada, entre otros, en la negativa francesa a partir de 1981 a conceder a Estados Unidos un papel preponderante en el acuerdo concluido en 1979 entre Francia y otros cinco países industrializados (Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, República Federal de Alemania y Bélgica) en el programa de Acción Concertada para el Desarrollo en Africa (ACDA)³⁴. Otro ejemplo de esta preocupación por distanciarse de los bloques es el rechazo francés a contribuir a los programas de Naciones Unidas mientras la influencia dominante de los países anglo-sajones no se vea contrapesada por la voz del Tercer Mundo y, en particular, por las voces africanas³⁵. En lo que se refiere a la URSS, el Gobierno socialista quiere responder al deseo de aquellos Estados africanos de ampliar sus relaciones y, de esta manera, la *Caisse Centrale de Coopération Economique* (CCCE) extiende su campo de acción a Angola,

³⁰ MÉDARD, J.F. (1982) *Changement et continuité*, Politique africaine, n° 5, p. 30; Cot, J.P. (1982-83) *La France et l'Afrique: quel changement?*, *Politique internationale*, n° 18, pp.2-23.

³¹ Mitterrand dice así: "L'Afrique ne pourra trouver sa place que dans un monde respectant l'indépendance des nations, refusant les ingérences et sachant se donner les moyens d'écartier les conflits et de défendre la paix; la France a un rôle à jouer dans les efforts pour rééquilibrer l'économie mondiale entre les riches et les pauvres". Médard, J.F. (1982) *Le changement dans la continuité: la Conférence des chefs d'Etats de France et d'Afrique*, *Politique étrangère*, II (5), pp. 18-37.

³² MÉDARD, J.F. (1982) p. 30.

³³ Las palabras de Mitterrand al respecto son las siguientes: "La solution du drame du sous-développement ne passe pas par la mise en place de cultures ou d'industries exportatrices axées sur des technologies inadéquates et exclusivement tournées vers les marchés des pays développés. A ce capitalisme marchand devrait être préféré un développement agricole et industriel... en cherchant à satisfaire par priorité les besoins essentiels de la population". Médard, J.F. (1982) p. 30.

³⁴ MASQUET, B. (1981) p. 18.

³⁵ MASQUET, B. (1981) p. 18.

Mozambique, Guinea Ecuatorial, Sao Tomé y Príncipe, siendo también autorizada a intervenir en Ghana, Sierra Leona, Gambia, Liberia y Somalia³⁶.

Sin embargo, la resistencia del nuevo Gobierno al alineamiento de los países africanos no impedirá la aceptación de los tratados militares existentes entre éstos y Francia. Conforme a estos acuerdos, la política militar francesa en el Africa negra francófona reposa en dos principios: presencia e intervención³⁷. La presencia está asegurada por la asistencia militar técnica y por la existencia en varios Estados de tropas y bases francesas. La intervención se expresa por el compromiso directo de las unidades francesas en caso de conflicto. A este respecto, Francia sostiene también que los Estados africanos necesitan estabilidad para su desarrollo y que deben ser protegidos contra amenazas exteriores que puedan desestabilizarlos³⁸.

En el plano político, el nuevo Presidente mantiene la posición tradicional que establece que la ayuda no debe subordinarse, en principio, a la naturaleza del régimen de los países beneficiarios. Sin embargo, la no ingerencia en los asuntos internos africanos no significa, en palabras del propio Mitterrand, indiferencia³⁹. Así, existe una voluntad clara de reforzar los lazos existentes con aquellos Estados que se autodenominan socialistas y el Gobierno francés, coherente con los fundamentos de su doctrina, reiterará su compromiso en la defensa de los Derechos Humanos. En cambio, un rasgo innovador de la nueva política económica radica en la decisión de supeditar, en algunos casos, la concesión de la ayuda francesa a reformas económicas y financieras en los países beneficiarios⁴⁰.

En lo referente a la ayuda francesa al desarrollo, el Gobierno socialista pone en funcionamiento una doctrina, un instrumento y unos medios para su nueva lógica de cooperación. Esta doctrina se basará en las premisas de la Conferencia de Lagos: desarrollo aut centrado y co-desarrollo⁴¹. El aumento de la ayuda pública al desarrollo (APD) se acompañará de una redefinición de sus finali-

³⁶ VIAUD, M. (1984) *La Caisse centrale de coopération économique et les nouvelles orientations de la politique française d'aide au développement*, *Afrique contemporaine*, n° 130, p. 16.

³⁷ GUILLEMIN, J. (1981) *L'intervention extérieure dans la politique militaire de la France en Afrique noire et à Madagascar*, *Le Mois en Afrique*, n° 167-68, pp. 43-58.

³⁸ LUCKMAN, R. (1982) *French Militarism in Africa*, *Review of African Political Economy*, n° 24, pp. 55-84.

³⁹ "Bien entendu vous souhaiteriez qu'il n'y ait pas d'interférences, mais nous devons tenir compte des réalités du monde". Médard, J.F. (1982) p. 30.

⁴⁰ Esta responde a una lógica de condicionalidad aplicada a menudo por la administración norteamericana o por ciertos organismos internacionales como el FMI. Masquet, B. (1981) p. 18.

⁴¹ COT, J.P. (1982-83).

dades económicas. El Gobierno socialista establece con claridad las prioridades de su estrategia de cooperación: la agricultura, especialmente la de subsistencia, el desarrollo rural y el reforzamiento de las capacidades energéticas propias de los países beneficiarios⁴². La ayuda a la industrialización es concebida como un elemento complementario y no esencial de la ayuda. No obstante, el cambio de dirección que se produce en los años 1983-84 hará desaparecer del lenguaje oficial los principios del desarrollo autocentrado y el co-desarrollo y los sustituirá por los de ayuda de urgencia y alimentaria.

El instrumento de la primera etapa de la política Mitterrand es un ministerio de la Cooperación con mayores competencias que pasa a denominarse también de Desarrollo. La reforma administrativa del ministerio de Asuntos Exteriores emprendida por el Gobierno socialista intenta complementar aquella que se había iniciado en 1978⁴³. En este sentido, se aboga por una división de funciones más precisa entre la Presidencia y el nuevo ministerio⁴⁴. Además de ampliar sus atribuciones en el plano geográfico, éste debe convertirse en el principal responsable de todos los aspectos relacionados con la ayuda al desarrollo y la política económica y cultural en el conjunto de los países del Tercer Mundo. Así, debe tener la exclusividad sobre la estrategia de desarrollo, administración de los Fondos de Ayuda a la Cooperación (FAC) y atribución de los créditos. A este respecto, son en extremo significativos los nombramientos de los nuevos ministros de Asuntos Exteriores y de Cooperación y Desarrollo, Claude Cheysson y Jean-Pierre Cot respectivamente. Sin embargo, ya desde 1982 este gran ministerio de la Cooperación y el Desarrollo no consigue servir a la coordinación de la cooperación. Ello se deberá, entre otras causas, a la falta de acuerdo entre Mitterrand y Cot, así como a los conflictos de competencias entre el ministerio de la Cooperación y aquellos que habitualmente habían tomado parte activa en los asuntos africanos⁴⁵.

En cuanto al medio que iba a posibilitar el primer curso de acción de la ayuda al desarrollo se fundamentaba, como había anunciado Mitterrand en la Conferencia sobre los PMA de 1981, en un aumento sustancial de la APD. El

⁴² MASQUET, B. (1981) p. 18.

⁴³ GONNOT, P.Ch. (1986)

⁴⁴ SMOUTS, C.M. (1985) p. 344.

⁴⁵ Así, en 1984-85, lejos de haber recuperado competencias sobre el conjunto de la ayuda al desarrollo en el Tercer Mundo, el ministerio de la Cooperación y del Desarrollo sólo poseía un tercio de los 121 países dependientes del CAD. En relación con el Tesoro y la CCCE, el ministerio no poseía la autoridad suficiente para definir y armonizar el conjunto de la política francesa de ayuda. Smouths, M.C. (1985) p. 343-44.

compromiso internacional del Gobierno francés a este respecto se traduce desde esa fecha en un relanzamiento importante de los montantes, prioridades y destinos de la ayuda. Así, crece el apoyo a las inversiones y al mantenimiento de las economías en detrimento del destinado a la asistencia y a la técnica. En lo referente a sus destinos, y como ya anunciamos, los países privilegiados serán aquellos del Africa subsahariana a los que unen vínculos históricos con Francia. La ayuda bilateral condicionada mantendrá un lugar preponderante en el conjunto de la APD⁴⁶ y la multilateral será mantenida con el fin de preservar la influencia francesa en los organismos internacionales administradores de los programas de desarrollo⁴⁷. En este sentido, el Gobierno socialista considera que la política de cooperación debe movilizar a los diferentes actores franceses: ministerios, organizaciones profesionales, sindicatos y ONGs. Así, el nuevo ministro de la Cooperación y el Desarrollo manifiesta la importancia de este compromiso ante el Consejo Económico y Social, el 9 de junio de 1981, sobre las relaciones desiguales con el Tercer Mundo⁴⁸, o en el Foro de las ONGs reunido en París el 27 de junio de ese mismo año⁴⁹.

Sin embargo, resulta interesante observar el cambio que desde 1983-84 reflejarán las cantidades y prioridades de la ayuda francesa al desarrollo. Así, los presupuestos de 1985 para la cooperación disminuyen en un 3,8% con respecto a los de 1984 en valor absoluto⁵⁰. Asimismo, los créditos a la asistencia técnica se reducen y sólo mantiene su peso la cooperación técnica militar, que ocupa el 50% de los presupuestos. Los créditos del FAC con un 18% también decrecen. Por su parte, el apoyo a las ONGs desciende en un 18%. Asimismo, se pretende la reducción de 1.500 puestos de docentes y 310 de técnicos. En cambio, crecen los préstamos del Tesoro y los de la CCCE, lo que significa un incremento en el volumen de préstamos en relación con la ayuda no reembolsable. En definitiva, la APD queda al mismo nivel que en 1984. El destino se concentra todavía más en las zonas tradicionales de influencia. En 1986, el Gobierno destinará el 0,49% del PNB a la APD. Africa negra francófona continúa

⁴⁶ A este respecto, el ministro de la Cooperación y el Desarrollo dice: "il faut que la politique d'aide au Tiers Monde ait des retombées pour la France" y precisa: "Chaque franc donné au titre de l'aide doit servir les intérêts nationaux". Masquet, B. (1981).

⁴⁷ VIAUD, M. (1984).

⁴⁸ MASQUET, B. (1981) p. 10.

⁴⁹ MASQUET, B. (1981) p. 24.

⁵⁰ El presupuesto de ese año es de 6202 millones de francos frente a los 6447 del año anterior. *Budget 1985 du ministère de la Coopération et du Développement, Afrique contemporaine*, n° 133, 1986, pp. 55-57.

siendo el principal beneficiario y recibe 3/4 partes de la misma, esto es, cerca de 20 mil millones de francos. Ese mismo año, Francia es el primer donante de ayuda bilateral en Africa subsahariana con 1.436 millones de dólares⁵¹.

Los canales por los que va a circular la ayuda pública francesa serán múltiples. Las dos principales agencias francesas de ayuda bilateral, el *Fonds d'Aide et de Coopération* (FAC) y la *Caisse Centrale de Coopération Economique* (CCCE) actúan como conductos para la transferencia de capital público francés a las agencias estatales africanas beneficiarias y de éstas a las firmas francesas que operan en esos países⁵². La ayuda multilateral, en cambio, se distribuye a través de las instituciones de Bretton Woods (FMI y grupo del Banco Mundial). El grupo del Banco Mundial comprende instituciones financieras como el Banco internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD) y la Agencia internacional para el Desarrollo (AID). Desde hace muchos años la APD también es concedida por los bancos regionales africanos, como el Banco Occidental Africano de Desarrollo (BOAD) y el Banco de Desarrollo de los Estados de Africa Central (BDEAC). Por otra parte, la Comunidad Europea, esencialmente desde la I Convención de Lomé en 1975, juega un papel cada vez mayor en las relaciones económicas y financieras con estos países⁵³.

Sin embargo, ya desde 1983-84 se aprecia una variación en los canales de distribución de la APD. Francia acentúa considerablemente su compromiso con las instituciones multilaterales y, en particular, con los organismos internacionales de financiamiento para el desarrollo. Las contribuciones voluntarias a los organismos de desarrollo dependientes de la ONU aumentan un 32% entre 1981 y 1982, y un 20% entre 1983 y 1984⁵⁴. La contribución al PNUD, por ejemplo, pasó de 105 millones de francos franceses en 1980 a 225 en 1984 y a 237 en 1985⁵⁵. La asignación francesa al *Fonds Africain de Développement* se han multiplicado por diez en el espacio de tiempo que va desde 1982 a 1985. Los aportes al *Fonds Européen de Développement*, del cual el continente africano es el principal beneficiario, se incrementaron en un 31% en 1982 y en un 6,4% en 1983⁵⁶. En 1985 las contribuciones de la APD a los organismos mul-

⁵¹ MONTFERRAND, B. (1988) *L'évolution des relations franco-africaines*, *Politique Etrangère*, n° 3, pp.

⁵² MARTIN, G. (1986) p. 199.

⁵³ *La coopération financière avec les pays en développement*, *Notes et Etudes Documentaires*, n° 4944-45, 1991, pp. 141-95.

⁵⁴ SMOUTS, M.C. (1985) p. 347.

⁵⁵ SMOUTS, M.C. (1985) p. 347.

⁵⁶ SMOUTS, M.C. (1985) p. 347.

tilaterales aumentan de los 618 millones de dólares del año anterior a 733, destinándose especialmente a la AID que pasa de 102 a 231 millones⁵⁷. En 1988, el 27% de la ayuda francesa era dirigida a instituciones multilaterales de desarrollo. En este proceso de multilateralización de la ayuda, destacan los fallidos intentos franceses de crear una filial de energía del Banco Mundial y de reconstituir los recursos de la AID hasta 12 mil millones de dólares. En cambio, los éxitos de esta nueva estrategia son la formación en 1985 de un Fondo especial de ayuda para Africa subsahariana bajo el patrocinio del Banco Mundial que en 1987 se convierte en un programa exclusivo para Africa del BIRD⁵⁸.

En cuanto a la ayuda bilateral de Francia, ésta se centra aún más en los Estados del Africa negra francófona a los que la unen estrechos lazos históricos y comerciales. Así, en 1984 los países africanos de esta zona reciben de la CCCE unos 4,9 mil millones de préstamos frente a los 300 millones percibidos por el resto de los Estados de Africa negra. Aún más, de los 29 países beneficiarios de préstamos, 6 reciben la mitad (Costa de Marfil, Camerún, Gabón, Congo, Senegal y Niger)⁵⁹.

III. El caso de Senegal

Las dos primeras visitas oficiales realizadas por Mitterrand a Senegal, en primavera y otoño de 1982, significarán la reafirmación de los principios expuestos en la VIII Cumbre franco-africana. La agenda de estos primeros encuentros con el presidente senegalés, Abdou Diouf, tratará los temas de seguridad, cooperación bilateral y relaciones Este-Oeste⁶⁰. Asimismo, el gobierno socialista de Mitterrand se compromete a actuar como consejero y mediador ante los organismos internacionales. A este respecto, ya en 1981 Senegal había firmado un acuerdo de asistencia técnica con el FMI para ayudar a resolver su crisis financiera⁶¹.

Pocos días antes de su llegada a Dakar, Mitterrand recordaba en Niamey la vigencia del compromiso francés con los acuerdos defensivos celebrados con

⁵⁷ Répartition géographique des ressources financières mises à la disposition des pays en voie de développement, OCDE, París, 1986.

⁵⁸ *La coopération financière avec les pays en développement*, Notes et Etudes Documentaires, n° 4944-45, 1991, p. 144.

⁵⁹ HUGON, P. (1986) p. 50.

⁶⁰ *Coopération: F. Mitterrand fidèle à l'Afrique*, Croissance des Jeunes Nations, n° 241, julio-agosto 1982, pp. 4-8.

⁶¹ *Coopération: F. Mitterrand fidèle à l'Afrique*, Croissance des Jeunes Nations, n° 241, julio-agosto 1982, pp. 4-8.

sus aliados africanos⁶². Dicha voluntad será reiterada en Senegal. Este país, punto geográfico estratégico de los intereses franceses en Africa occidental, había firmado en 1974 un tratado militar de Defensa y Cooperación con París⁶³ y en 1981 albergaba en su territorio bases militares francesas. Existían también entre los dos Estados convenios de Asistencia Técnica Militar y de Maniobras Militares Conjuntas⁶⁴, ascendiendo el número de tropas francesas a 1.200 hombres. Asimismo, el porcentaje de armas de origen francés importadas por Senegal era del 97% y en 1980 éste ocupaba el cuarto lugar entre los países africanos importadores de armamento galo con 1.753 millones de francos⁶⁵.

En materia de cooperación bilateral y ayuda al desarrollo, Mitterrand afirmará durante su primera visita que Francia tiene la voluntad de intervenir en el mercado para sostener el precio de las materias primas como una forma de cooperación. En este sentido, critica la decisión de Reagan de limitar la contribución de los Estados Unidos a la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) y reitera que el aporte francés será mantenido. Así, manifiesta la intención de su Gobierno de alcanzar en 1988 el 0,7% del PNB en APD y confirma su aporte a la AID⁶⁶. Así, la ayuda francesa a Senegal sigue siendo considerable y además este año se verá acompañada por una asignación complementaria que compense las pérdidas producidas por la sequía y la baja de ingresos del cacahuete⁶⁷. De esta manera, este Estado, que en 1980 era el tercer país en ayuda francesa con un total de 500 millones de francos, escala un puesto en la media anual de la APD para 1981-82⁶⁸. Un año más tarde, el 26 de abril de 1983, con ocasión del tercer viaje de Mitterrand a Africa negra, se firma un convenio de ayuda por 80 millones de francos del *Fonds d'Aide et Coopéra-*

⁶² *Coopération: F. Mitterrand fidèle à l'Afrique, Croissance des Jeunes Nations*, n° 241, julio-agosto 1982, pp. 4-8.

⁶³ Los textos de estos acuerdos establecen un sistema de defensa que se basa en la posibilidad para los Estados signatarios de apelar a las tropas francesas, pero la intervención no presenta carácter automático y está sometida a la consideración de París. Martin, N. 1982 *L'enjeu africain et la politique française d'assistance militaire, Strategie Afrique/Moyen Orient*, n° 13, pp. 15-22.

⁶⁴ Estos acuerdos comportan asistencia técnica, formación de personal en Francia y ayuda logística. Luckham, R. (1982) p. 57.

⁶⁵ LUCKMAN, R. (1982) p. 57.

⁶⁶ *Coopération: F. Mitterrand fidèle à l'Afrique, Croissance des Jeunes Nations*, n° 241, julio-agosto 1982, pp. 4-8.

⁶⁷ *Coopération: F. Mitterrand fidèle à l'Afrique, Croissance des Jeunes Nations*, n° 241, julio-agosto 1982, pp. 4-8.

⁶⁸ *La Politica di cooperazione della Francia, Politica Internazionali*, n° 11-12, noviembre-diciembre. 1983, pp. 47-64.

tion (FAC) y 400 millones de la CCCE y se discute el proyecto de creación de una comunidad francófona⁶⁹. Conforme al espíritu de la nueva cooperación, se comprueba una preferencia por la financiación de proyectos más modestos⁷⁰.

A nivel de ayuda multilateral, la caída de la demanda mundial de materias primas y la importante subida del dólar así como la crisis de la deuda, provocarán a partir de estos años una intervención cada vez mayor de organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial. Si bien la balanza de pagos había sido deficitaria en la década de los 70, ahora este deterioro se agrava aún más⁷¹. Se ponen en marcha programas de ajuste estructural y medidas de austeridad presupuestaria tendentes a una reorientación económica condicionada por los diferentes préstamos y créditos de estas instituciones y de Francia. Es así que los sustanciosos déficits desde 1984-85 son parcialmente compensados por entradas netas de capital procedentes de los créditos *standby* del FMI otorgados en base a siete sucesivos programas económicos acordados por esta institución desde 1980 a 1987. Unidos a estos acuerdos se concluyen seis negociaciones de la deuda del club de París con acreedores oficiales y dos con acreedores comerciales⁷².

A la importancia estratégica de Senegal para Francia y a su lugar preferencial en la cooperación se añade la relevancia de las relaciones comerciales entre ambos países. En 1980, Senegal ocupaba el cuarto lugar entre los principales clientes franceses en Africa, ascendiendo sus importaciones a 1.752,6 millones (32% del total) y sus exportaciones a 791,5 millones⁷³. Cuatro años más tarde, en 1984, figura como su noveno cliente entre los países en vías de desarrollo no productores de petróleo con 2.400 millones de francos en exportaciones⁷⁴. Por su parte, las principales exportaciones francesas son productos agro-alimentarios y, cada vez más, bienes de equipo, industrial, vehículos, productos

⁶⁹ Keening's, diciembre 1982, pp. 31866-67.

⁷⁰ En este sentido, destaca la negativa del Gobierno socialista a comprometerse con el proyecto emprendido por sus antecesores en la Organisation de Mise en Valeur du Fleuve Sénégal (OMVS). De esta manera, los nuevos proyectos comprenden una experiencia de desarrollo agrícola en Casamance cuyo objetivo es alcanzar la autosuficiencia alimentaria, un proyecto de energía nueva sobre la turba y la formación técnica de la compañía Dakar-Marine. Otro proyecto en estudio es el de la explotación de la mina de hierro de Faléme, al este del país. Como en Costa de Marfil, se está de acuerdo en enviar más instructores que docentes. Se concederá una ayuda, sin embargo, al desarrollo del liceo senegalés de Banjul, capital de Gambia.

⁷¹ *The Europe World Year Book*, volumen II, Europa Publications, 1987.

⁷² *The Europe World Year Book*, volumen II, Europa Publications, 1987.

⁷³ BEAUD, M. (1986).

⁷⁴ BEAUD, M. (1986) p. 24.

farmacéuticos, etc. En cuanto a las exportaciones senegalesas, destacan los fosfatos y la pesca. En este sentido, cabe señalar que en 1986 la dependencia de Francia de los fosfatos africanos se valoraba en un 83%, siendo Senegal uno de los principales suministradores de este mineral⁷⁵. Ese mismo año, la industria de fosfatos proporcionaba el 20% de los ingresos por exportaciones con un total de 95 millones de dólares⁷⁶. En lo referente a la pesca, Senegal firma en 1979 el primer tratado de pesca entre un país africano y la Comunidad Económica Europea; dicho acuerdo no pone límites a las capturas de Francia, Italia o Grecia⁷⁷. Este es el único sector de exportación que durante estos años registra resultados satisfactorios con un 5% de aumento en su volumen. Ya en 1982 la pesca aumenta un 6% en tonelaje y 17,9% en valor. La industria pesquera progresa tanto en términos de nuevos proyectos (26,2%) como en valor comercial (25,4%). Las exportaciones alcanzaron los 47.9 billones de francos CFA frente a los 47.5 billones del año anterior⁷⁸. En 1985, este sector aportaba el 23% de los ingresos por exportaciones. Un año antes, Senegal y la CEE habían decidido prorrogar su acuerdo de pesca por dos años más y ésta había concedido 8.7 millones de ecus de compensación a las autoridades senegalesas⁷⁹.

Durante estos años, la nueva orientación de la política francesa de ayuda al desarrollo presenta un aspecto particularmente favorable en el caso de Senegal. A nivel de ayuda bilateral, la concentración geográfica observada en la CCCE hace que en 1984 de los beneficiarios de los 4.9 mil millones en préstamos concedidos al Africa negra francófona, la mitad se destine a seis países entre los cuales Senegal ocupa el quinto lugar⁸⁰. De 1980 a 1984 recibe 2.046 millones de francos franceses de la CCCE y es el segundo en ayuda oficial general⁸¹. En 1985, la ayuda bilateral de Francia se incrementa a 1.385 millones de francos, la mitad de los cuales se destinan al desarrollo y la otra mitad constituye una ayuda presupuestaria excepcional⁸². Es precisamente en este año cuando se pone en marcha la llamada *Nouvelle Politique Industrielle* que comprende un plan gradual de supresión de las restricciones cuantitativas a la importación

⁷⁵ MARTIN, G. (1985).

⁷⁶ *The Europa World Year Book*, volumen II, Europa Publications, 1987.

⁷⁷ *Africa Research Bulletin*, Serie Económica, enero-febrero 1984, p. 5114.

⁷⁸ *Africa Research Bulletin*, Serie Económica, septiembre-octubre 1984, p. 7444.

⁷⁹ *Africa Research Bulletin*, Serie Económica, enero-febrero 1984, p. 5114.

⁸⁰ HUGON, P. (1986) p. 50.

⁸¹ BRIDIER, M. (1986) *Bilan et perspectives de l'aide financière aux pays africains*, *Mondes en Développement*, tomo 14, n° 53, pp. 134-35.

⁸² *The Europe World Year Book*, Volumen II, Europa Publications, 1987.

para todos los productos (excepto arroz y azúcar) y una baja generalizada de los derechos de importación. En definitiva, se está produciendo una desestabilización de la economía⁸³. Sin embargo, aún así, debe tenerse en cuenta que Francia sólo provee un tercio de la ayuda oficial total. La ayuda multilateral total se incrementará como demuestran las crecientes ayudas destinadas a programas de desarrollo concedidas por diferentes organismos internacionales como la IDA, el BIRD o la CEE. Estos recursos se orientan principalmente al servicio de la deuda externa, la implementación de ajustes estructurales y la compensación de los déficits en la balanza de pagos. Entre los proyectos de mayor envergadura financiados con estos recursos destacan aquellos relacionados con el sector pesquero, minero y turístico⁸⁴.

Después de tan sólo dieciocho meses de gobierno Mitterrand, las líneas directrices de su política exterior en el Africa negra francófona reflejaban la continuidad en el papel de Francia y en sus objetivos tradicionales en esta zona. El carácter wilsoniano del primer discurso socialista choca con un contexto internacional en el que dominan políticas económicas recesivas, tendencia que se radicalizará aún más después de la crisis mexicana de la deuda en agosto de 1982. A esto se añade el recrudecimiento de las tensiones Este-Oeste durante los primeros años de la década. Ambas circunstancias propician la presencia renovada de actores como las instituciones de Bretton Woods y los Estados Unidos en la zona de influencia francesa. Es en este contexto en el que se comprende la nueva importancia que Africa adquiere para Francia en la planificación de su estrategia internacional. De ahí, en parte, la insistencia francesa en el no alineamiento de las potencias africanas y el mantenimiento de sus compromisos militares con las mismas.

Si bien el *tiers-mondisme* socialista perdura durante todo el primer septenio Mitterrand, los medios de Francia para tratar por sí sola los grandes problemas del Tercer Mundo y, en particular, del Africa negra francófona, son limitados, en especial después de 1982. Esto provoca la multilateralización del esfuerzo francés. Es únicamente a través de la colaboración con otros países, sobre todo europeos, que la ex-metrópoli consigue contrabalancear la acción de los Esta-

⁸³ JACQUEMOT, P. (1988) *La désétatisation en Afrique subsaharienne*, *Revue Tiers Monde*, tomo XXIX, n° 114, p. 286.

⁸⁴ *The Europe World Year Book*, Volume II, Europa Publications, 1987.

dos Unidos y de ciertos organismos internacionales dentro de su tradicional territorio de influencia.

El Gobierno socialista reitera el papel de Francia como defensora de los derechos humanos y de los procesos de democratización. Estos dos principios constituyen un eje fundamental de la estrategia francesa al permitirle ejercer el papel de consejera y mediadora entre el continente y la comunidad internacional. A ello se añade su papel como promotora del desarrollo de estas naciones. La adopción de estos roles posibilita la aplicación de los instrumentos encaminados a satisfacer sus objetivos.

Si bien el objetivo estratégico pierde importancia con el debilitamiento progresivo de la bipolaridad del sistema internacional desde mediados de la década, el político continúa siendo esencial para un país con una voluntad política global como la de Francia. En este sentido, es importante asegurarse las simpatías en la ONU y en otros foros mundiales de una veintena de países con los que mantiene una cooperación privilegiada. En lo que se refiere al objetivo económico, la declaración de Mitterrand de "*aider le Tiers Monde, c'est s'aider soi même*" se comprueba en un todo cierta si se tiene en cuenta que en 1981 estos países eran los únicos con los que Francia registraba una balanza de bienes y servicios excedentaria. Sólo el endeudamiento de los países del Sur y la merma en las exportaciones francesas a Africa negra conducirán a un replantamiento de este discurso.

En definitiva, el primer septenio Mitterrand significa el reforzamiento de los instrumentos habituales de la política exterior francesa en esta región. La creación del espacio de la *francophonie* es particularmente ilustrativa de la reafirmación de los vínculos culturales mientras la cooperación y la ayuda al desarrollo mantienen como principales beneficiarios a países como Senegal, destacados proveedores de materias primas estratégicas a la vez que aliados militares y relevantes socios comerciales.

BIBLIOGRAFIA

- BEAUD, M. (1986) *La France et le Tiers-Monde*, Mondes en Développement, t. 14, n° 53, pp. 21-34.
- BRIDIER, M. (1986) *Bilan et perspectives d l'aide financière aux pays africains*, Mondes en Développement, t. 14, n° 53, pp. 134-35.
- CAPPELAERE, P. (1982) *Le nouveau discours français sur la coopération et le développement*, Critiques de l'économie politique, n° 20, pp. 29-47.
- CELORIO, J.M. (1984) Ejes de la política exterior francesa, CIDOB.
- CONAC, G. (1984) *Afrique: continuité ou nouvelle donne*, Politique Etrangère, n° 2, pp. 265-85.
- COT, J.P. (1980) *Parliament and foreign policy in France*, Parliament control over foreign policy, Cassesses ed., Londres.
- COT, J.P. (1982-83) *La France et l'Afrique: quel changement?*, Politique Internationale, n° 18, pp. 9-23.
- COT, J.P. (1984) A l'épreuve du pouvoir: le tiermondisme, pour quoi faire?, Seuil, París.
- DE LA GORCE, P.M. (1983) *Los socialistas franceses y las opciones de la política exterior*, Le Monde Diplomatique, n° 58, octubre, pp. 10-11.
- DIAGNE, P. (1982) *Mitterrand, la gauche, l'Afrique et le Tiers Monde*, Peuples noirs/Peuples africains, n° 27, p. 6.
- DUHAMEL, A. (1991) De Gaulle-Mitterrand. La Marque et la Trace, Flammarion, París.
- FERNÁNDEZ SEGADO, F. (1986) *Los partidos y el sistema político francés ante las elecciones de 1986*, Revista de Estudios Políticos, n° 49, pp. 259-84.
- GAUTRON, J.C. (1986) La Politique Africaine de la France, Centre d'Etudes d'Afrique Noire, Université de Bordeaux I, Burdeos.
- GEORGE, S. (1989) A fate worse than debt, Penguin Books, Londres.
- GONNOT, P.C. (1986) *L'élaboration de la politique extérieure de la France*, Défense Nationale, n° 86, mayo, pp. 25-37.

- GUILLEMIN, J. (1981) *L'intervention extérieure dans la politique militaire de la France en Afrique noire francophone et à Madagascar*, Le Mois en Afrique, n° 186-87, junio-julio, pp. 43-58.
- HUGON, P. (1986) *La politique française de coopération et la crise financière des pays d'Afrique sub-saharienne*, Mondes en Développement, t. 14, n° 53, pp. 35-68.
- JACQUEMOT, P. (1988) *La désétatisation en Afrique subsaharienne*, Revue Tiers Monde, t. XXIX, n° 114, p. 286.
- LUCKHAM, R. (1982) *French militarism in Africa*, Review of African Political Economy, n° 24, pp. 55-84.
- MARTIN, G. (1985) *France's African Policy*, The Journal of Modern African Studies, vol. 23, n° 2, pp. 189-208.
- MARTIN, G. (1989) *Uranium: a case-study in Franco-African relations*, The Journal of Modern African Studies, vol. 27, n° 4.
- MARTIN, N. (1982) *L'enjeu africain et la politique française d'assistance militaire*, Strategie Afrique/Moyen Orient, n° 13, pp. 15-22.
- MASQUET, B. (1982) *France-Afrique: dépasser les contradiciones*, Afrique Contemporaine, n° 119, pp. 9-25.
- MÉDARD, J.F. (1982a) *Changement et continuité*, Politique africaine, n° 5, p. 30.
- MÉDARD, J.F. (1982b) *Le changement dans la continuité: la Conférence des chefs d'Etats de France et d'Afrique*, Politique Etrangère, II (5), pp. 18-37.
- MERLE, M. (1986) *La problématique de l'étude des relations internationales en France*, *Les Acteurs dans le Relations Internationales*, Ed. Económica, pp. 69-95.
- MOISI, D. (1981-82) *Mitterrand's Foreign Policy: the limits of continuity*, *Foreign Affairs*, vol. 60, n° 2, pp. 347-57.
- MONTFERRAND, B. de (1988) *L'évolution des relations franco-africaines*, Politique Etrangère, n° 3, pp. 681-91.
- PORTELLI, H. (1988) *Desafíos para el socialismo francés*, Nueva Sociedad, n° 94, marzo-abril, pp. 39-45.

- SMOUTS, M.C. (1985) *La France et le Tiers-Monde ou comment gagner le sud sans perdre le nord*, Politique Etrangère, n° 2, pp. 339-38.
- TOUSCOZ, J. (1981) *Le Parti Socialiste Français et la coopération avec le Tiers-Monde*, Politique Etrangère, n° 4, pp. 875-889.
- VIAUD, M. (1984) *La Caisse centrale de coopération économique et les nouvelles orientations de la politique française d'aide au développement*, Afrique Contemporaine, n° 130, pp. 3-20.
- VIETTA MAGGI, R. (1982) *Tendencias actuales de la política exterior de Francia*, Centro de Estudios sobre Europa Occidental, Eurotemas.
- WRIGHT, V. (1989) *Un regard d'Outre-Manche sur la France en 1988*, Notes et Etudes Documentaires, n° 4884-85, pp. 291-325.
- *La Nouvelle Politique de Coopération du R.P.R.*, Le Mois en Afrique, n° 234-244, pp. 3-33, 1986.
- *Le Programme socialiste pour l'Afrique*, Le Mois en Afrique, n° 186-87, junio-julio, 16-42, 1981.
- *La Politica di cooperazione della Francia*, Politica Internazionale, n° 11-12, nov.-dic., 1983, pp. 47-64.

RESUMEN

Este artículo pretende exponer los rasgos generales de la actuación exterior del primer gobierno Mitterrand en África negra francófona. Su objetivo principal es ofrecer un enfoque de la evolución en las líneas directrices del discurso socialista francés en materia de relaciones con el Tercer Mundo así como de sus eventuales contradicciones. Se han intentado analizar las orientaciones generales, el papel, los objetivos y los instrumentos que conforman la estrategia de Francia con respecto a su principal zona de influencia de acuerdo con los cambios experimentados en los ámbitos nacional e internacional. El caso de Senegal permitirá ejemplificar dichas tendencias.